



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

AÑO XXII

Madrid.—Viernes 18 de Octubre de 1895.

NÚM. 1.159

Plaza de Toros de Madrid

Corrida extraordinaria celebrada el día 17 de Octubre de 1895.

A beneficio de los Sanatorios que establecerá la asociación de la Cruz Roja en diferentes puntos para los soldados que pelean en Cuba por la integridad de la patria y vuelvan enfermos, organizó

atañe á las cláusulas impuestas por la empresa y aceptadas al fin por la comision.

Como las cuentas han de hacerse públicas, entonces veremos lo que resulta.

La cogida del Guerrita en Barcelona, y que fué motivo de que no trabajase en Logroño, Hellín, Valladolid, Zafra, Lisboa y otros puntos, dió pábullo á que se hiciesen las más pesimistas predicciones, que se desvanecieron en cuanto se vió que torea en las corridas de las fiestas del Pilar de Zaragoza.



LAGAERTILLO



GUERRITA



FUENTES



BOMBITA

el Consejo de la misma la corrida extraordinaria que se celebró ayer en nuestro circo taurino, y para la que ofrecieron su concurso gratuito muchos de los matadores de toros.

Después de muchas idas y venidas, vueltas y revueltas, conferencias por aquí y entrevistas por acullá, se acordó el programa de la fiesta y las condiciones en que había de celebrarse, no sin que la prensa se ocupase de algunos detalles referentes á la corrida, y muy especialmente en lo que

No obstante, no faltó algún alma caritativa que, para fines pocos santos, hicieran fijar sobre algunos carteles de la corrida, unas tiras impresas, debajo del nombre de Rafael Guerra, que decían: «este espada no mata más que monas», con el propósito de disminuir los ingresos de la fiesta, haciendo retraer á algunos aficionados de su diversión favorita.

Esto, unido al rum rum [que corría sobre si el Guerra tomaría ó no parte], hizo que la sociedad,

rreno y acosándole; visto lo cual por Guerrita, tomó posiciones para estar á la defensa de su compañero.

Este dió luego dos pases altos y cinco con la derecha, auxiliándole Guerrita, para entrar al volapié, echándose fuera en el momento de la reunión, y dejar una estocada baja.

El toro dobló, y Baldomero Fuentes, que oficiaba de puntillero, le levantó.

Volvió á tumbarse la res, y el indicado puntillero llamó al tercer piso.

El espada oyó algunas palmas al retirarse al estribo.

Arrastrados los difuntos, pisó tierra *Bigotero*, núm. 36, negro zaino y bien puesto.

Pertenecía á la vacada de Muruve.

Moyano fué el que le tiró el primer capotazo.

E inmediatamente después entró en batalla el escuadrón, con el que se mostró voluntario y de algún poder el cornúpeto.

El Cano le hizo dos buenas caricias, cayendo en una y dejando en otra el caballo en disposición de ser arrastrado.

Guerra hizo el quite en la segunda, terminándolo con una larga.

Las varas segunda y quinta correspondieron á Cigarrón, que se apeó en ambas y perdió el caballo.

El Inglés metió los garrochazos tercero y sexto, llevándose á buena cuenta un volteo.

Guerrita y Bombita turnaron con oportunidad á los quites.

El Pulga de Triana abrió el segundo tercio con un par al cuarteo, precedido de una salida falsa.

Ostioncito dejó otro par en la misma forma, después de una salida.

Pulguita repitió con un palo á la media vuelta, después de dos salidas falsas, metiendo en una los brazos sin clavar los palos.

Ostioncito acabó con medio par al relance.

Bombita, luciendo uniforme color lila con oro y cabos negros, después de cumplir con todas las de la ley, salió á contender con su enemigo, ordenando, en primer término, que se retirasen los peones y le dejaran solo.

Obedeció el personal de infantería, y el muchacho llegó hasta una distancia regular con la muleta plegada, con la intención, si acudía, de saludarle con un cambio; pero el toro no se movió, y Bombita adelantó unos cuantos pasos, hasta situarse en buen terreno; llamó de nuevo la atención, acudió el bicho, y largó un pase de pecho muy ceñido, siendo suspendido y sacando desperfectos en el chaleco y la pechera de la camisa.

A este pase siguieron tres ayudados y dos altos, prólogo de una estocada corta inmejorable, que dió al poco con el muruveño en tierra.

El puntillero remató al tercer golpe.

El muchacho escuchó palmas, otorgadas en justicia cuando á descansar pasaba, en tanto que las mulillas arrastraban los difuntos que sobre el redondel yacían.

Ocupó el quinto lugar *Cabezón*, núm. 43, negro zaino, apretado de cuerna, de bonita lámina y procedente de la ganadería de Muruve.

Hizo una buena pelea.

Sin más que dos ó tres capotazos, arremetió con voluntad y bravura sobre Molina, al que derribó deshaciendo la cabalgadura y echándole fuera todos los interiores.

Puso Infante la segunda vara y le ocurrió lo propio.

Pegote metió un puyazo, cayó, y el caballo se levantó, arrastrando parte de las interioridades.

Molina turna de nuevo y de nuevo se derrumba con estrépito.

Trescalés pincha y cae.

Pegote vuelve á montar el palo, hace una sangría y abandona el potro.

Cierra el tercio Molina y se apea por el cuello de la res, cayendo de cabeza sobre la sangrienta arena.

Algo quedado le encontraron Almendro y Mojino.

Almendro comenzó con un par un poco desigual.

Mojino cumple con un par bajo.

El bicho arremete con una de sus víctimas, que dormía el último sueño, la cornea y saca enredado en el cuerno derecho parte del mondongo del caballo.

Almendro hace dos salidas falsas y mete un palo.

Por segunda vez sale á escena Guerrita, y después de brindar la suerte á un espectador de una barrera del 2, según nuestras noticias, pasó á contender con el de Muruve, al que encontró en buenas condiciones.

Y previa una lucida y buena faena de muleta, en que anotamos cuatro pases altos, siete con la derecha, de lo clásico, y tres naturales, se dejó

caer con una buena estocada al volapié, arrancando corto y derecho.

Dió un pase con la derecha, uno de zig-zag, y dobló la res, entregándose incondicionalmente al Alones, que le remató al primer puñetazo.

Se repite la ovación que escuchara en el primero, y aunque cayeron á escena con abundancia vegueros, no hubo tantos de sortija, aunque algunos fueran buenos.

El espectador á quien brindara la muerte del bicho, obsequió al matador con una petaca de piel de Rusia, con iniciales de oro, en su correspondiente estuche.

Se retiraron las cuadrillas de Guerra y Bombita, y tomaron posiciones las de Lagartijillo y Fuentes.

Y se puso en libertad al sexto, que atendía por *Extremefío*, tenía el núm. 25 y era negro, girón, bragado, bizzo y astillado del izquierdo y oriundo de Benjumea.

Hizo un extraño frente al 1 al tirarle un peón un capotazo, así como el que se asusta, operación que repite más tarde.

Con la caballería se mostró tardo, cobarde y de poder.

Infante le acaricia en la tripa, y se venga derribándole y matándole la jaca.

Molina mete dos buenos puyazos, volcando en ambos y perdiendo dos arres.

Trescalés pone las varas tercera, cuarta y sexta, y lleva dos caídas de las que duelen en las dos últimas, sin otros tropiezos.

Cobarde le encuentran los peones, y Taravilla, después de hacer una salida, clava un par desigual.

El bicho, al salir del par que le hace cosquillas, arremete con un caballo que yacía cerca de las tablas del 3 y le hace cambiar de posición.

Berrinches mete un par, y el cornúpeto, á la salida, se venga del daño que le produjeron los palos dándole con otro caballo que descansaba para siempre cerca de la puerta de arrastre.

Cierra el tercio Taravilla con un par á la media vuelta, después de una salida.

Acostándose y acosando por el lado derecho y buscando el bulto pasa á manos de Lagartijillo, después de haber perseguido de cerca á Fuentes, que se libra de una caricia guareciéndose en el pasillo y tirando la percalina á la cara del pájaro.

Tres faenas empleó Lagartijillo para deshacerse de él.

Se compuso la primera de una estocada corta que despidió el toro, á la que precedieron tres pases ayudados, once altos, sufriendo dos coladas, y doce con la derecha, siendo enganchado en el cuarto de esta clase por la manga derecha de la chaquetilla, perdiendo el equilibrio y cayendo ante la cara.

Fuentes, que estaba cerca, estuvo pesado para hacerle el quite, dando lugar á que se metiera Berrinches y lo llevara á efecto.

En la segunda anotamos siete pases con la derecha, dos altos y un pinchazo, encogiéndose el toro al sentir el estoque.

Guerra, durante esta faena, se echó á la plaza para prestar su cooperación á Lagartijillo.

Se compuso la tercera de dos pases altos, con un desarme, cinco altos, y una corta en buen sitio, de las que hacen efecto.

Guerra y Fuentes se dieron un encontronazo, quedándose éste con el capote de aquél en la mano.

Se acuesta el toro: lo levanta Yordi, y el espada lo descabella, dejando clavado el estoque en el testúz.

Fué el séptimo *Hortelano*, núm. 4, negro, listón, bragado, adelantado de cuerna y pequeñito.

Se crió en las dehesas de Muruve.

Salió con pies, y Fuentes, en los tiempos, le dió tres verónicas.

Rematadas éstas, y creyendo al poco el público que va á ser sorprendido el matador en un arranque de *Hortelano*, por estar el indicado Fuentes distraído, el público le avisa con un ¡eh! cortado, como si hubiera sido ensayado de antemano.

Con voluntad y bravura y dejándose pegar, aguantó tres varas del Inglés en buen sitio y tres de Badila, dos buenas y una trasera.

El primero llevó una caída y perdió un caballo, y el segundo se defendió como los gatos para no caer de golpe.

Pide el público que pareen los espadas y Fuentes y Lagartijillo atienden la súplica.

Fuentes ofrece un par al Guerra que descansa en el estribo del 1, y después de un momento acepta el mandado.

Guerrita, á su vez, invita á Bombita que está en el callejón del 1 y también accede á la demanda.

Fuentes entra en primer turno, y después de quebrar sin meter los brazos, y hacer unas monadi-

ditas, quiebra por lo mediano, clavando una banderilla.

Bombita hace también sus adornitos y cuelga medio par.

Lagartijillo se mete al cuarteo y clava un par un poco trasero.

(Palmas).

Guerrita, después de unos viajes alegrando al bicho, cuarteo un buen par.

(Palmas)

Fuentes, parando poco, da nueve pases altos, cuatro de pecho, seis con la derecha, dos naturales y tres ayudados para una buena estocada, entrando algo lejos pero con rectitud.

Hubo aplausos.

Se retiraron las cuadrillas de Lagartijillo y Fuentes, terminada su misión, y se posesionaron del campo de batalla las de Guerra y Bombita.

Y una vez prevenidos, se dió suelta al octavo, que pertenecía á la casa de Benjumea.

Llamábanle *Abutardo*, estaba numerado con el 9 y era castaño aldinero, listón, bragado, lucero, corto de defensas y de bonita lámina.

Después de dos ó tres capotazos de la gente de á pie, entró en juego el Cano, á quien derriba, sin otras consecuencias.

En esta vara se dejó toda la bravura, pues en las otras dos que señaló el indicado picador, y en las tres que marcó el Inglés, no llegó el bicho á los caballos, encogiéndose y escupiéndose al sentir el hierro.

El público comenzó á pedir que volviera al corral por manso, y la presidencia, partiendo de ligero y en contra de lo que ordenan las leyes, accedió á los deseos del público.

Ayer, por lo visto, D. Pedro Mejía había olvidado los papeles y el reglamento.

A los toros mansos se les foguea, pero no se les devuelve al corral, sino en casos determinados que ya previene el reglamento.

Salieron los bueyes y se llevaron al manso, y como si nada hubiera sucedido.

En sustitución de *Abutardo* se puso en libertad al sobrero, que atendía por *Botonero*, tenía el número 60 y era berrendo en negro, botinero, lombardo, un poco vuelto y apretado de cuerna.

Pertenecía á la ganadería salamanquina de Tabernero, según las notas de origen presentadas en el apartado para ser reconocido.

Fué tardo y de poder con los jinetes en un principio, acabando la pelea con tendencias.

Se llegó dos veces al Cano, derribándole en ambas y matándole el caballo.

El Inglés entró en juego, se llevó una caída y se quedó sin peana.

Cigarrón entró en turno en dos ocasiones, y en ambas puso la chaquetilla sobre la alfombra.

Gonzalito y Moyano se encargaron de llenar el segundo tercio, y por cierto que lo efectuaron á satisfacción del pueblo soberano.

Gonzalito cuarteó dos buenos pares, y Moyano metió un par superior, el de la tarde, al cuarteo, y otro bueno, aprovechando con conciencia.

Buscando el camino de la dehesa encontró Bombita á *Botonero*, y recogióle en los vuelos de la muleta, consiguió darle cuatro pases de pecho, cinco ayudados, dos naturales y once altos, buenos en su mayoría, para una estocada corta, superior, metiéndose á ley.

(Muchas palmas.)

Vuelve á la carga con el de Tabernero, que cada vez buscaba con más descaro la huida, y emplea tres pases ayudados, ocho con la derecha, uno natural y siete altos, para otra estocada muy buena, que hizo el efecto que se buscaba.

Es decir, que el bueyendo se entregara en manos del Sargento, que acertó al primer tute.

El espada oyó aplausos.

Y aquí paz, y hasta el domingo, en que se encargarán de seis Ibarras, los espadas Mazzantini, Bonarillo y Minuto.

Los espadas Guerrita, Lagartijillo, Fuentes y Bombita, cuando ya marchaban á sus coches, fueron llamados por la Comisión organizadora de la fiesta, al palco regio, para darles las gracias, en nombre de la reina, por su cooperación en la fiesta.

APRECIACIÓN:

DEL GANADO

A pesar de que todas las trompetas de la fama han dicho que el ganado lidiado ayer en esta corrida, señalando por su nombre al de Muruve, ha costado á 9.000 reales cada toro, hemos de suponer que ha habido un error de imprenta al marcar la cifra de compra, ó que el bombo á la corrida ha rebasado los límites aceptables en esta clase de reclamos.

En cualquier corrida ordinaria en que no hubiera el empeño que había en la de ayer de llamar la atención del público para que ocupara las locali-

dades todas de la plaza, hemos visto corridas de Muruve, no sólo mejor presentadas que los cuatro toros ayer lidiados, sino que el resultado ha sido muy superior al que dieron los bichos enviados por este ganadero.

De los cuatro toros presentados por el Sr. Muruve, sólo el quinto fué el que por su trapío, bravura y pujanza, podía admitirse como bueno, á pesar de que en un escrupuloso reconocimiento, posiblemente hubiera sido desechado por lo brocha que tenía la cornadura.

El que ocupó el séptimo lugar fué admisible, pero sin arrogancias, y el segundo y cuarto tuvieron más cabeza que bravura.

Los Benjumeas, sin el gravísimo borron que echó el octavo, al mostrarse tan mansurrón, por cuyo motivo fué retirado injustamente al corral, dieron más juego en el conjunto de su faena, á pesar de que en el primer tercio no tuvieron tanto poder como los de Muruve.

Resumen: la corrida, por parte del ganado, no resultó nada más que aceptable.

DE LOS LIDIADORES

Guerrita.—La presentación de este diestro motivó una salva de aplausos, que hizo ser más resonante algunas notas poco gratas que se dejaron oír por el tendido 4.

Claro es que después de todo lo que se ha venido murmurando respecto á si en Zaragoza cojeaba ó no cojeaba, y de si en Madrid haría ó no proezas en la corrida que apreciamos, los aficionados estaban arma al brazo esperando los acontecimientos; pero bien pronto les vimos abandonar su puesto en cuanto el Guerra dió comienzo á su trabajo en el primer toro, y aplaudir enloquecidos al que por el transcurso del tiempo habían casi olvidado.

Y tenían razón al aplaudir, porque toda la faena de muleta resultó tan superior, que no hubo más remedio que someterse y confesar que cuando este niño cordobés se empeña, no consiente que nadie se le ponga por delante.

Al herir quedó como un valiente, á pesar del susto que le pudo ocasionar el enganche que sufrió por la faja en el momento de meter una superior estocada.

En el quinto comenzó el trabajo con menos tranquilidad que en el primero; pero esta inquietud fué casi momentánea, pues inmediatamente vino el convencimiento de que el bicho era toreadable, y aunque sin meterse en muchos dibujos, toreó con los brazos, dando al toro la lidia que pedía.

Hiriendo quedó muy bien en la única estocada que clavó.

En la brega, bueno. En banderillas se adornó todo lo posible y clavó un buen par.

Dirigiendo los cuatro toros de su jurisdicción, bastante acertado.

Y aunque no correspondía á su turno, ayudó una vez á Lagartijillo y otra á Fuentes, en toros que hacían precisa una ayuda inteligente.

Lagartijillo.—Luchaba entre diestros que tienen absorbida la atención de los aficionados, y que por ahora no pueden reconocer maestría más que en las suertes que ejecutan sus santones.

Y sin embargo, el chico de Granada no hizo mal papel en la combinación, pues á más de pasar muy en corto, aunque parando poco, en el toro segundo entró á matar con mucha decisión y sin trampa.

La estocada resultó baja; fué una desgracia.

En el sexto, que se quedó en la muerte hecho un bicho de cuidado, toreó sin desvíos, y al estoquear entró siempre con valentía.

En la brega, poco diligente. Todo se lo dejó hacer á su compañero Fuentes.

En banderillas, aceptable.

Fuentes.—Con tranquilidad buscó el efecto de dar comienzo á su trabajo con un cambio, pero el toro se quedaba y no pudo conseguirlo.

Trasteó con lucimiento al principio; pero en cuanto el toro empezó á revolverse con agilidad pasmosa, fué ayudado por Guerra, y así llegó á colocar al bicho en suerte, para atizarle una estocada bastante baja, por desviarse del centro en el momento de la reunión.

En el séptimo toreó bien, y de más lucimiento le hubiera resultado la faena tendiendo más el trapo en cada pase, para evitar aquellos embarullamientos.

Al estoquear entró muy bien, si bien el arranque fué algo distanciado del toro.

En la brega, muy bueno y acertado. En banderillas, regular. Para quebrar hay que tener corazón para esperar, y si no no se intenta.

Bombita.—No ha desmerecido nada desde la corrida anterior.

Toreó muy cerca al cuarto bicho, con menos adornos que otras veces porque el toro no los consentía, y en cuanto lo tuvo á tiro atizó una corta superior, que bastó para que el animal se entregara.

Al noveno, que tenía tendencias á la huida, lo recogió bien en la primera faena, que fué ejecuta-

da bastante cerca de los pitones, y terminada con una corta muy buena.

Como no bastara para terminar, dió otros buenos pases, y terminó la corrida con una buena entrando con valentía.

Bregó bien. En banderillas, poco afortunado.

En conjunto: la corrida, por parte de los matadores, muy aceptable, de las que quisiéramos ver la repetición cada domingo.

En varas han sobresalido Pegote, Badila, Molina, Cano, Inglés y Cantares.

En banderillas: Moyano en primer término; después Gonzalito y Antonio Guerra. Maguel, con muchos deseos de pasar á la enfermería ó á la Eternidad.

Los servicios, casi buenos.

La tarde, agradable.

La entrada, muy buena.

La presidencia, tropezando en diversas ocasiones. La llamada á Badila, inútil. Para imponer multas no hay que llamar á los lidiadores al palco.

PACO MEDIA-LUNA.

Información taurina

Zaragoza 13, 14 y 15 de Octubre.

La primera de las corridas organizadas con motivo de las fiestas de la Pilarica, ha dejado no poco que desear: en primer término, por el ganado; y en segundo, por parte de la gente á cuyo cargo corría su lidia, si bien es verdad que cuando las reses no ayudan, bien poco pueden hacer los toreros.

Siete bichos de la señora viuda de Ripamillán salieron al redondel, y de ellos uno, el segundo, fué vuelto al corral por manso. El sustituto tenía tanta endebles en los remos, que en cuanto los jinetes apretaban un poco se caía; y el que le siguió en orden lucía una cornada muy regular en un cuarto trasero. Todos eran flacos y bastos.

Á la misma altura que de presentación estuvieron de bravura, mostrándose blandos y cobardones con los jinetes; quedados y con tendencias en palos, y se dejaron torear en el último tercio. Entre los siete que salieron al redondel aguantaron hasta 30 puyazos, por 7 caídas y 4 caballos para el arrastre. El mejor entre lo malo, el primero. El quinto fué quemado.

Los veterinarios que reconocieron los toros, creemos que en la certificación expondrían los defectos de que adolecían; y si tal hicieron, la autoridad no debió tolerar su lidia; si, por el contrario, les dieron como útiles, la autoridad debe imponerles un castigo, porque contribuyeron á que el público sufriese un camelo.

No sabemos lo que haya pasado entre aquéllos y ésta de lo consignado; lo que sí hacemos constar es que los toros no reunían las condiciones necesarias, y que la autoridad debió velar, como era su deber, por los intereses del público, y no tolerar que unos ú otros les largasen gato por liebre.

Guerrita (rojo y oro), para quien se habían puesto burladeros, por no estar completamente bien de la herida que le produjo una vaquilla de Flores, rejoneando en Barcelona, estuvo aceptable toreando de muleta al primero, al que despachó de dos medias estocadas, entrando y saliendo bien en la primera, y dada á paso de banderillas la segunda.

En el tercero empezó manejando bien la muleta, y acabó toreando con desconfianza. Entró á matar cinco veces, dejando tres estocadas cortas y dos pinchazos.

En el quinto salió del paso muleteando, y acabó con el bicho de media estocada trasera, una buena y un descabello.

En la brega y quites, bastante apático.

Fuentes (azul oscuro y oro), en el segundo, que no podía ni con el rabo, estuvo bastante aceptable pasando, y le liquidó de una estocada caída y tendenciosa. Al cuarto lo pasó regularmente, y lo mandó al desolladero empleando una estocada con mala dirección, dos pinchazos, entrando en uno sin estar el bicho en suerte, y un intento tocando algo.

Al último, que brindó al ministro de Ultramar, lo toreó con desconfianza y lo mató de una estocada descolgada en el lado contrario y un descabello.

En quites y brega, sin extralimitarse. Puso un par aceptable al quinto.

De la gente montada, en algunas varas, Molina, Pegote y Cantares.

De los banderilleros, Antonio Guerra y Valencia.

Los servicios, malos.

La tarde, buena.

La presidencia, buena de salud.

Y el público, tolerante y benévolo.

En la segunda corrida se jugaron toros de los señores Lizaso, que demostraron mejor sangre que los de la tarde anterior, y algún poder más también. Se dejaron torear en todos los tercios. Los mejores toros fueron cuarto y segundo, y el más endebles el sexto. Entre los seis aguantaron 44 varas, á cambio de 12 caídas y 5 caballos muertos.

Guerrita, en la muerte del segundo, pues cedió el primero á Villita, por ser la primera vez que alternaba con él después de obtenida la suprema investidura, puso cátedra de toreo, produciendo gran entusiasmo en la asamblea, terminando con el bicho de una corta en todo lo alto y una superior de verdad. (Ovación y oreja.)

En el tercero estuvo muy bueno con la muleta, y lo despachó de una estocada contraria y un descabello.

Trasteó al quinto, que se defendía y achuchaba, con menos confianza que á los anteriores, y le mató de una estocada á paso de banderillas, delantera y perpendicular.

Estuvo diligente y bueno de verdad en la brega y quites, haciendo cuantos adornos le permitieron las reses. Puso un excelente par de banderillas al sexto.

Villita (encarnado y oro), que mató el primero por cesión de Rafael, de una estocada un poco delantera y un intento á la segunda, tocando algo, le toreó de muleta desde buen terreno. En el cuarto, que estaba incierto, pasó con alguna precipitación, y terminó su cometido con una estocada en lo alto un poco caída y un descabello á la tercera. La muerte de este toro la brindó al alcalde de Zaragoza, que le obsequió con una petaca y fosforera de plata. En el sexto toreó con reposo y desde cerca, y le dió pasaporte de una buena estocada. En quites estuvo activo é hizo algunos lucidos; toreó bien de capa y puso al sexto un buen par al cuarteo, después de intentar cambiarle, teniendo que salir por pies. Al terminar una larga en el cuarto toro, hizo éste por el diestro y lo volteó sin consecuencias, haciéndole un buen quite Guerrita.

De la gente montada, se distinguieron Pegote, Molina y el Chano.

Pusieron los mejores pares Antonio Guerra, Prieto, Mojino y el Chato.

Bregando, Antonio, el Chato y Bernalillo.

La entrada, floja.

La presidencia, regular.



Madrid.—Para la corrida del domingo próximo tenemos á los espadas Mazzantini, Bonarillo y Minuto, que se dice estoquearán bichos de la casa de Ibarra.

Zaragoza.—En la última corrida, que tendrá lugar en esta capital el próximo domingo, se lidiarán tres toros de Ripamillán, tres de Lizaso y tres de Espoz y Mina, corriendo su muerte á cargo de Fuentes, Bombita y Villita.

Barcelona.—Guerra y Conejito estoquearán en esta ciudad, el domingo 20, toros de Saltillo.

Es la última corrida en que por este año toma parte el espada Rafael Guerra (Guerrita).

Valladolid.—El domingo 20 del actual se celebrará en esta plaza una corrida, en la que estoquearán seis bichos de Carreros ó Terrones los espadas Pepete y Pepe-Hillo.

Y el domingo 27 se celebrará otra, en la que tomarán parte Litri y Pepe Hillo.

Puente de Vallecas.—El lunes se verificará una corrida de novillos en esta plaza, destinándose sus productos á redimir del servicio en el ejército de Cuba al banderillero Nicanor Manjón.

Se lidiarán en ella cuatro novillos de Colmenar; el primero será rejoneado por Ledesma y muerto á estoque por Teorías, y los otros tres se picarán, banderillearán y estoquearán.

Figuran como picadores el Artillero, Melones, Ballesteros y Puerto; como banderilleros, Galindo, Pepe-Hillo, Gavira y Aransáez, y como espadas, José Guerrero (Zoca) y José García (el Rubito).

Terminará la fiesta con dos peloteros para los aficionados.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Angel García Padilla

pueden dirigirse á su apoderado, D. Pedro Ibáñez, calle del Olivar, 52, segundo derecha.—Madrid.

EL TOREO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias.	Extranjero.	Ultramar.
Trimestre: 2 pesetas.	5 francos.	1 peso.
Un año: 8 id.	15 id.	3 id.
Número atrasado del año corriente. 25 cénts.		
Idem id. de años anteriores. 50 id.		

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espíritu Santo, 15
TELÉFONO 1.018.